

SANTOS PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES - SOLEMNIDAD

MISA DE LA VIGILIA

Hech 3,1-10

En aquellos días Pedro y Juan iban al templo a la oración a la hora de nona. Y traían a un hombre, que era cojo desde el vientre de su madre, al cual ponían cada día a la puerta del templo llamada la Hermosa, para que pidiese limosna a los que entraban en el templo.

Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna. Y Pedro, fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo:

- «Míranos».

Y él los miraba con atención, esperando recibir de ellos alguna cosa. Y Pedro le dijo:

- «No tengo oro ni plata, pero lo que tengo, esto te doy: en el nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda».

Y tomándole por la mano derecha, le levantó y en el mismo punto fueron consolidados sus pies y sus plantas. Y dando un salto se puso en pie y echó a andar, y entró con ellos en el templo andando, y saltando y alabando a Dios. Y todo el pueblo lo vio andando, y loando a Dios. Y conocían que él era el mismo que se sentaba a la puerta Hermosa del templo a la limosna y quedaron llenos de espanto, y como fuera de sí por lo que a aquel había acontecido.



Ornamentos rojos

Sal 18,2-3. 4-5b (Respuesta: 5a)

R. Su voz se ha divulgado por toda la tierra.

Los cielos declaran la gloria de Dios,
y el firmamento anuncia las obras de sus manos.
Un día habla palabra a otro día,
y una noche muestra sabiduría a otra noche.

No hay lenguaje, ni habla,
de quien no sean oídas las voces de ellos.
Su voz se ha divulgado por toda la tierra,
y sus palabras hasta los límites de la tierra.

Gal 1,11-20

Os hago saber, hermanos, que el Evangelio que yo os he predicado, no es según hombre. Porque yo ni lo he recibido, ni aprendido de hombre, sino por revelación de Jesucristo.

Porque ya habéis oído de qué manera vivía en otro tiempo en el judaísmo, y con qué exceso perseguía la Iglesia de Dios, y la destruía. Y aprovechaba en el judaísmo más que muchos coetáneos míos de mi nación, siendo en extremo celoso de las tradiciones de mis padres.

Mas cuando plugo a aquel que me destinó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia para revelar a su Hijo por mí, a fin que yo le predicase entre las gentes, desde aquel punto no me acomodé a carne y sangre. Ni vine a Jerusalén a los que eran Apóstoles antes que yo, mas partí para Arabia y de nuevo volví a Damasco.

Desde allí, al cabo de tres años vine a Jerusalén a ver a Pedro, y estuve con él quince días. Y no vi a otro alguno de los Apóstoles, sino a Santiago el hermano del Señor. Y en esto que os escribo, os digo delante de Dios, que no engaño.

Jn 21,15-19

Y, cuando hubieron comido, dice Jesús a Simón Pedro:

- «Simón hijo de Juan, ¿me amas más que estos?»

Le responde:

- «Sí, Señor, tú sabes que te amo».

Le dice:

- «Apacienta mis corderos».

Le dice segunda vez:

- «Simón hijo de Juan, ¿me amas?»

Le responde:

- «Sí Señor, tú sabes que te amo».

Le dice:

- «Apacienta mis corderos».

Le dice tercera vez:

- «Simón hijo de Juan, ¿me amas?»

Pedro se entristeció, porque le había dicho la tercera vez: ¿Me amas? Y le dijo:

- «Señor, tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo».

Le dijo:

- «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo, que cuando eras mozo, te ceñías e ibas adonde querías, mas cuando ya fueres viejo, extenderás tus manos y te ceñirá otro, y te llevará donde tú no quieras».

Esto dijo, señalando con qué muerte había de glorificar a Dios. Y, habiendo dicho esto, le dice:

- «Sígueme».

Comentario breve:

✚ «Lo que tengo, esto te doy» y Pedro cura al lisiado. No le habla de Jesús, sino que actúa como Jesús.

✚ «No hay lenguaje, ni habla (...) su voz se ha divulgado por toda la tierra». La evangelización funciona así. No con discursos, sino con la vida. Los discursos aburren, la vida se abre paso con rapidez.

✚ La garantía de que el testimonio de san Pablo es de Dios y no de los hombres es que lo recibió por inspiración divina, no por la enseñanza de los Apóstoles. Esto choca frontalmente con lo que nosotros pensamos que es la evangelización y debería hacernos reflexionar. La fe no va de fuera adentro (escuchamos, obedecemos), sino de dentro a fuera (Dios se manifiesta en nuestro interior y, después, buscamos su rostro en lo que vemos).

✚ «Sígueme»... No «haz esto o lo otro», sino «sígueme». Ya irás viendo a dónde vamos.

MISA DEL DÍA

Hech 12,1-11

En aquellos días, el rey Herodes envió tropas para maltratar a algunos de la Iglesia. Y mató a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Y viendo que complacía a los judíos, pasó también a prender a Pedro. Eran entonces los días de ácidos. Y, habiéndole hecho prender, le puso en la cárcel y le dio a guardar a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno, queriendo sacarle al pueblo después de la Pascua. Y mientras que Pedro era así guardado en la cárcel, la Iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

Mas cuando Herodes le había de sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas y los guardas estaban delante de la puerta guardando la cárcel. Y he aquí sobrevino el ángel del Señor y se iluminó aquel lugar y tocando a Pedro en el lado, lo despertó y le dijo:

- «Levántate pronto».

Y cayeron las cadenas de sus manos. Y el ángel le dijo:

- «Cíñete y calzate tus sandalias».

Y lo hizo así. Y le dijo:

- «Échate encima tu ropa y sígueme».

Y salió y le iba siguiendo, y no sabía que fuese verdad lo que hacía el ángel, mas pensaba que él veía visión. Y pasando la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro, que va a la ciudad, la que se les abrió de suyo. Y habiendo salido, pasaron una calle y luego se apartó de él el ángel. Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo:

- «Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel y me ha librado de la mano de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío».

Sal 33,2-3. 4-5. 6-7. 8-9 (Respuesta: 5b)

R. El Señor me sacó de todas mis tribulaciones.

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza siempre en mi boca.
En el Señor se gloriará mi alma,
escúchenlo los mansos y alégrense.

Engrandeced al Señor conmigo,
y ensalcemos su nombre todos a una.
Busqué al Señor y me escuchó,
y me sacó de todas mis tribulaciones.

Llegaos a él y seréis iluminados,
y vuestros rostros no serán sonrojados.
Este pobre levantó el grito, y el señor le escuchó
y de todas sus tribulaciones le salvó.

Acampa el ángel del Señor al lado de los que le temen.
Gustad y ved que el Señor es suave,
Bienaventurado el hombre, que espera en él.

2 Tim 4,6-8. 17-18

Querido hermano:

Yo ya estoy a punto de ser sacrificado y cerca está el tiempo de mi muerte. Yo he peleado buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe.

Por lo demás me está reservada la corona de la justicia que el Señor justo juez me dará en aquel día y no solo a mí, sino también a aquellos que aman su venida.

Mas el Señor me asistió y me confortó, para que fuese cumplida por mí la predicación y la escuchasen todos los gentiles, y fui librado de la boca del león. Me libró el Señor de toda obra mala y me preservará para su reino celestial, a él sea la gloria en los siglos de los siglos. Amén.

Mt 16,13-19

En aquel tiempo vino Jesús a la parte de Cesarea de Filipo y preguntaba a sus discípulos, diciendo:

- «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?»

Y ellos respondieron:

- «Los unos que Juan el Bautista, los otros que Elías y los otros que Jeremías o uno de los profetas».

Y Jesús les dice:

- «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Respondió Simón Pedro y dijo:

- «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo».

Y respondiendo Jesús, le dijo:

- «Bienaventurado eres Simón hijo de Juan, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre, que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos, y todo lo que desatares sobre la tierra, será también desatado en los cielos».

Comentario breve:

- ✚ La oración es muy poderosa, sobre todo cuando una comunidad se une para pedir por alguien.
- ✚ Pedir por pedir es inútil, acudir a Dios esperándolo todo de él nunca es en vano.
- ✚ San Pablo está convencido de que ya ha cumplido su misión y no menciona los resultados. Ni para gloriarse de ellos, ni para lamentar ninguna cosa. Esa es la actitud. Mirando siempre hacia delante. Los frutos dependen de Dios y de la buena o mala voluntad de quienes reciben el mensaje. Cada cual debe mirar si ha hecho todo lo que estaba en su mano y responder de ello ante Dios. Quien mira hacia atrás para evaluar los frutos no está buscando el Reino de Dios, sino que se está buscando a sí mismo.
- ✚ «No te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre, que está en los cielos». A san Pablo no le habían catequizado y a san Pedro nadie le había dicho que Jesús era el Mesías, sino que se lo revela el propio Dios. Que nadie piense que esto no se da hoy en día. El día que nadie descubra a Cristo en su interior... ese día el cristianismo habrá muerto.